



¿Qué es el abono orgánico?

Los descomponedores ayudan a nuestro planeta

¿Qué tienen en común un milpiés, una babosa y los hongos? Todos son *descomponedores* o seres vivos que comen *materia orgánica*. La materia orgánica abarca pedazos de plantas y animales que estuvieron vivos y que ahora están en estado de putrefacción o *descomposición*. Esto incluye restos de comidas, tales como cáscaras de naranjas, restos de emparedados y centros de manzanas. Cuando los descomponedores comen materia orgánica, la pasan por sus cuerpos y la descomponen en *abono orgánico*.

El abono orgánico se ve como barro o *tierra*, de color chocolate oscuro. Es desmenuzable y huele limpio y fresco, como la tierra después de la lluvia. El abono orgánico actúa como una píldora de vitaminas—agrega vitaminas importantes o *nutrientes* a la tierra. Las plantas necesitan vitaminas para mantenerse fuertes y saludables, al igual que las personas. Cuando la tierra está llena de nutrientes, pueden crecer más plantas. El abono orgánico puede ayudar a producir más alimentos para la gente en una forma natural y afable con la tierra.

Cómo recicla la naturaleza

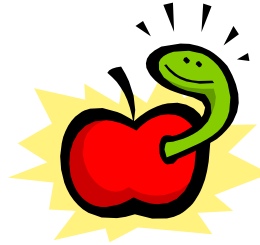


En la naturaleza, los descomponedores viven debajo de troncos, rocas y hojas. Se hacen banquetes con materia orgánica y dejan detrás abono orgánico repleto de nutrientes para prados, bosques y montañas. ¡La

naturaleza recicla de esta manera! Los descomponedores pueden vivir en una variedad de lugares, incluyendo nuestros jardines. Dado que los descomponedores ayudan en un proceso llamado *generación de abono orgánico*—donde se acelera el proceso natural de descomposición—algunas personas fabrican moradas para los descomponedores haciendo pilas de restos de comida y pasto cortado en el jardín. ¡Éstas se conocen como *pilas de abono orgánico* y con todas

las diferentes capas, pueden parecerse a una lasaña de jardín!

Fabricantes de tierra



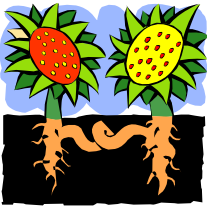
Los descomponedores que viven en la pila de abono orgánico—tales como gusanos y cochinillas de humedad—tienen trabajos importantes. Éstos ayudan a mantener el calor de la pila, cavan, mastican y digieren los restos de comida para transformarla en abono orgánico. Por ejemplo, las lombrices pasan la comida por sus cuerpos y dejan atrás *excrementos* o restos ricos en nutrientes de abono orgánico desmenuzable que proveen vitaminas a las plantas. Estos excrementos o abono orgánico puede agregarse a plantas de interiores, jardines y hasta sembrados donde los agricultores cultivan nuestros alimentos.

Los alimentos provienen de la tierra



Aunque el planeta es grande, solamente una fracción de nuestra tierra puede ser usada para el cultivo de alimentos. Esta tierra se llama *humus*. El humus es la franja superior de seis pulgadas de espesor que contiene los nutrientes que las plantas necesitan para crecer. Gran parte del humus está cubierto por caminos, edificios, casas y parques. Otros humus no se pueden usar porque están en áreas montañosas que son demasiado rocosas o empinadas como para hacer cultivos de alimentos. En otras circunstancias, el humus se vuela con el viento o es arrastrado por el agua de lluvia. En otras situaciones, cuando se desarrollan demasiadas actividades agrícolas en un área o *cultivos excesivos*, se drenan o *agotan* nutrientes importantes de la tierra. Por este motivo, queda solamente una pequeña cantidad de humus para cultivar alimentos para alimentar a seis mil millones de personas en el planeta Tierra.

Humus feliz



El abono orgánico mantiene a la tierra saludable de varias maneras. Cuando el abono orgánico humedece la tierra, le añade forma o *estructura* al humus, para que no se vuele con el viento, o sea arrastrado por el agua. Además, el abono orgánico *ventila* o agrega aire a la tierra, lo que permite que el agua penetre y alcance las raíces de las plantas.

Al proveer humedad, aire y nutrientes a la tierra, el abono orgánico hace que ésta sea *arable*, o capaz de hacer crecer alimentos. Si alguna vez has hecho un pozo en la tierra, sabes lo difícil que es hacerlo cuando ésta seca y dura. Dado que la mayoría de las plantas no pueden crecer en tierra seca y dura, el abono orgánico agrega aire y agua al humus, lo que la hace blanda y húmeda. Las plantas crecen con mucha más facilidad en tierras arables.

Cementerios de basura



La descomposición de restos de comidas no solamente agrega nutrientes y estructura a la tierra, sino que también ahorra espacio en los *basurales*. Un basural es un enorme pozo en la tierra que se llena con basura. Los basurales no tienen lugar para aire ni para agua, porque toda la basura es compactada para hacer lugar para más basura. Sin aire ni agua, los descomponedores no pueden sobrevivir, por lo que no son capaces de descomponer la comida que termina en los basurales.

Los basurales son como cementerios para basura, una vez que la basura va allí, se queda allí por mucho tiempo. ¡Es más, los científicos estiman que hacen falta dieciocho años para descomponer una mazorca en un basural, en vez del par de meses que lleva en una pila de abono orgánico! Cuando se descompone la comida, lo hace mucho más rápido y se auto recicla en nueva vida, en vez de quedar atrapada en el basural por muchos y muchos años.

Gas de basura



Los basurales son algo más que lugares donde se arroja la basura; ¡de éstos emanar gases dañinos al aire que están cambiando la temperatura del planeta! Cuando hay restos de comida atrapados sin aire, se genera un gas llamado *metano*. El metano es un poderoso *gas con efecto de invernadero* que absorbe el calor del sol. Esto es importante porque mantiene a nuestro planeta lo suficientemente cálido como para que podamos sobrevivir. Sin embargo, si se generan demasiados gases con efecto de invernadero, queda demasiado calor atrapado en la *atmósfera* o capa de aire que rodea a la tierra. A medida que pasa el tiempo, esto eleva la temperatura promedio del planeta y causa serios cambios en nuestro clima. Esto se conoce como *calentamiento global* o *cambio climático*. La mayoría de los científicos está de acuerdo en que estamos en medio de un calentamiento global causado por las actividades humanas tales como el uso de combustibles y gasolinas. Otra actividad humana que contribuye al calentamiento global es el arrojado de basura en basurales, especialmente restos de comidas. Dado que los basurales no tienen mucho espacio para aire, se genera mucho metano, que después se escapa al aire. ¡Es más, los basurales son la fuente más grande de gas metano del país! Afortunadamente, podemos reducir la cantidad de metano que se genera con tan solo descomponer nuestra comida en vez de arrojlarla al basurero. ¡Ayudemos a la naturaleza!



Todas las criaturas del planeta Tierra dependen de un humus saludable para sobrevivir. La descomposición es la forma en que la naturaleza recicla los restos de comida para convertirlos en valioso abono orgánico. Cuando descomponemos cada vez que podemos, agregamos nutrientes al humus, ahorramos espacio en los basurales y ayudamos a prevenir el calentamiento global. ¡Ayudemos a la naturaleza, hagamos abono orgánico!